

Los Jesuitas y la devoción al Corazón de Jesús

A lo largo de su historia los Jesuitas han profundizado y dado a conocer la devoción al Corazón de Jesús. Esto no es sorprendente si uno conoce los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, pues promueven un conocimiento interior de Cristo que culmina en la "Contemplación para alcanzar amor" y "en todo amar y servir". Pocos saben que la Compañía de Jesús ha escogido al Apostolado de la Oración -ahora la Red Mundial de Oración del Papa- como medio privilegiado para promover la devoción al Corazón de Cristo.

En 1883 los Padres de la 23° Congregación General aprobaron el decreto 46: *" Nosotros declaramos que la Compañía de Jesús acepta y recibe con un espíritu desbordante de gozo y de gratitud, la suave carga (munus suavissimum) que le ha confiado nuestro Señor Jesucristo de practicar, promover y propagar la devoción a su divinísimo Corazón".*

El 2 de julio de 1688 en la fiesta de la Visitación, el Señor se manifestó una última vez a Margarita María: *"la Santa Virgen estaba a un costado y San Francisco de Sales al otro, con el santo Padre de la Colombiere. Volviéndose al buen Padre de la Colombiere, esta madre de bondad le dijo: respecto a usted, fiel servidor de mi Divino Hijo, tiene gran parte a este precioso tesoro, que si bien ha sido reservado a las hijas de la Visitación el conocerlo y compartirlo a los otros, está reservado a los Padres de vuestra Compañía hacer ver y conocer la utilidad y el valor del mismo, para que se saque mucho provecho recibéndolo con el respeto y el reconocimiento debidos a tan gran beneficio".*

Del lado del Apostolado de la Oración, el P. Henri Ramière, murió en Toulouse el 3 de enero de 1884. Se le puede considerar como el segundo fundador, tras P. François-Xavier Gautrelet SJ. La obra del Apostolado de la Oración contaba entonces con 15 versiones del **Mensajero del Corazón de Jesús**, y más de 35000 centros organizados en el mundo entero. Esto será decisivo para el futuro, ya que para el P. Henri Ramière SJ: "El Apostolado de la Oración es la fusión de nuestros intereses con los intereses del Corazón de Jesús".

En diciembre de 1871 el P. Beckx SJ, Superior General de los Jesuitas, **consagra la Compañía al Sagrado Corazón de Jesús**. En 1896 el P. Luis Martín SJ, Superior General de la Compañía de Jesús (1892-1906) acepta ser el **director General del Apostolado de la Oración**, tal como lo pidió la Sagrada Congregación de los Obispos y Regulares. Los estatutos de 1896 precisan este punto por la primera vez. También su sucesor, el P. Francisco Wernz SJ (1904-1914), se involucra mucho en este cargo que la Santa Sede confiaba al General de la Compañía.

Esto podría explicar que, en 1915, la 26° Congregación General vinculara en su decreto 21 esta misión específica de la Compañía de Jesús, acogida en 1883, con el desarrollo del Apostolado de la Oración:

" Los padres de la XXVI Congregación General, recordando la declaración solemne de la XXII Congregación, en donde se había profesado devotamente que 'la Compañía de Jesús, con el mayor placer y la más profunda gratitud, acepta y asume la tarea tan agradable que le ha sido confiada por nuestro Señor Jesucristo, de practicar, desarrollar y difundir la devoción a su Divino Corazón, y sabiendo por experiencia que el Apostolado de la Oración es un medio buenísimo para hacer crecer esta devoción, han ratificado una vez más, en el

umbral del centenario de la restauración de la Compañía, la solicitud de la Compañía en todo lo que concierne al Sagrado Corazón de Jesús, y han expresado el ferviente deseo de que todos sus miembros, en particular los Superiores, consideren que les es personal y fuertemente recomendado desarrollar y difundir esta piadosa Asociación del Sagrado Corazón por todos los medios que disponen"

El 9 de junio de 1972, el **P. Pedro Arrupe SJ**, Superior General de la Compañía de Jesús (1907-1991), cien años después del P. Beckx SJ, consagra la Compañía al Corazón de Cristo. En una carta enviada, en abril del mismo año, a todos los jesuitas dice:

"Superando los obstáculos de orden psicológico que las formas externas de este culto pueden presentar, el jesuita debe revitalizarlo con la espiritualidad cristocéntrica sólida y viril de los Ejercicios que, con su cristocentrismo integral y con su culminación en la entrega total, nos preparan a "sentir" el amor del Corazón de Cristo como punto de unificación de todo el Evangelio. La vida del jesuita queda perfectamente unificada en la respuesta al llamamiento del Rey Eternal y en aquel "Tomad, Señor, y recibid" de la Contemplación para alcanzar amor, que es corona de los Ejercicios. Vivir esa respuesta y ese ofrecimiento será para cada uno de nosotros y para toda la Compañía la verdadera realización del espíritu de la consagración al Corazón de Cristo, al modo ignaciano.

De este intenso vivir el espíritu de los Ejercicios es de donde surgió, como ineludible urgencia apostólica, el empeño de vivir y ofrecer la oración y el trabajo propios en unión con el Corazón de Cristo y de realizar así una existencia íntimamente centrada en Cristo y en la Iglesia. El Apostolado de la Oración ha vivificado y sigue vivificando de este modo la perspectiva sacerdotal de tantas existencias cristianas, haciéndolas culminar en el ofrecimiento eucarístico de Cristo y en la consagración del mundo a Dios (LG 34). Este medio del Apostolado de la Oración, que tanto ha ayudado al Pueblo de Dios, puede hoy, debidamente renovado y adaptado, prestar nuevo y mayor servicio, cuando tanto se siente la necesidad de crear grupos apostólicos de oración y de serio compromiso espiritual".

El Papa Juan Pablo II, en 1986 confirmó la Compañía de Jesús en la misión que ella recibió de Cristo mismo, para difundir la devoción a su Divino Corazón, **y también en el medio privilegiado que ella eligió para realizar esta misión, es decir, el Apostolado de la Oración.**

*"Por estos motivos deseo vivamente que ustedes continúen por medio de una acción perseverante, la difusión del verdadero culto del Corazón de Cristo, y que estén siempre dispuestos a aportar una ayuda eficaz a mis hermanos en el episcopado para promover este culto por todas partes, **cuidando de encontrar los medios más adaptados, presentarlos y practicarlos**, para que el hombre de hoy con su mentalidad y sensibilidad propias, descubra la verdadera respuesta a sus interrogantes y a sus expectativas.*

De la misma manera que el año pasado, con ocasión del Congreso del Apostolado de la Oración, les había confiado particularmente esta obra, estrechamente ligada a la devoción del Sagrado Corazón, también hoy, en el curso de mi peregrinación a Paray-le-Monial, **les pido que desplieguen todos los esfuerzos posibles para realizar cada vez mejor, la misión que Cristo mismo les ha confiado**, la difusión del culto a su Corazón Divino."

Los Superiores Generales de la Compañía de Jesús respondieron a esta llamada. En primer lugar, el P. Peter Hans Kolvenbach SJ (1983-2008), como lo demuestra un libro que agrupa algunos de sus discursos y homilias sobre el Corazón de Cristo: "Una misión agradable" (1988). Escribe que la Compañía de Jesús, desde 1915, ha querido adherir solemnemente la promoción de la devoción al Sagrado Corazón al Apostolado de la Oración (p.37).

El P. Adolfo Nicolás SJ, Superior General de 2008 a 2016, impulsó la recreación del Apostolado de la Oración y por ende actualizó su fundamento espiritual, la devoción al Corazón de Cristo. Este fue el último director General del Apostolado de la Oración, el primero fue el P. Luis Martín en 1896. Desde el 2016, siguiendo con el proceso de recreación del Apostolado de la Oración como Red Mundial de Oración del Papa, con su Constitución como obra pontificia, el Santo Padre, con previa consulta al Superior General de la Compañía de Jesús, nombra como director internacional a un jesuita.

En 2018 Francisco instituyó la Red Mundial de Oración del Papa (Apostolado de la Oración) como Obra pontificia para subrayar el carácter universal de esta misión. En 2020 la erigió en persona jurídica canónica y vaticana. Como **Fundación Vaticana tiene su sede en el Estado de la Ciudad del Vaticano, y está confiada a la Compañía de Jesús. **El padre Arturo Sosa SJ**, actual Superior General contribuyó a la escritura de los Estatutos, y participó activamente en el trabajo de clarificación jurídica. Él sostiene también, como sus predecesores, esta **obra que después de 10 años de recreación propone, según el deseo de San Juan Pablo II, la devoción al Corazón de Cristo de una manera renovada.****

La Red Mundial de Oración del Papa, refundación del Apostolado de la Oración, entra hoy en la dinámica del Corazón de Jesús a través de su itinerario espiritual llamado **El Camino del Corazón. Este itinerario es una actualización de la devoción al Corazón de Cristo para hoy.** Es una presentación coherente del tesoro espiritual del Apostolado de la Oración a la luz de los Ejercicios Espirituales. Conduce nuestro corazón lo más cerca posible del Corazón de Cristo, haciéndonos disponibles a su misión, **una misión de compasión por el mundo.**

Esta compasión como dice el P. Peter Hans Kolvenbach SJ, "será imposible sin 'obtener el amor' o 'sin llegar al amor' del Corazón del Salvador" (2 de Julio 1988).

P. Frederic Fornos SJ
Director internacional
5 abril 2021